

Texto- Juan 12:35-50

Título- Entre tanto que tienes la luz...

Proposición- Necesitamos aprovechar el tiempo y las oportunidades que tenemos para creer y andar en la luz [antes de que sea demasiado tarde].

Intro- Hace 3 semanas atrasamos nuestros relojes una hora por el cambio de horario que hacemos 2 veces cada año. Personalmente, a mí no me gustan estos cambios, porque especialmente ahora en noviembre y diciembre se pone el sol como a las 6 de la tarde, y es un poco deprimente- estoy en mi oficina y todavía tengo 4 o 5 o más horas de trabajo pero está completamente oscuro fuera y siento como que debería estar durmiendo. Y si me afecta a mí mientras trabajo en mi oficina, me imagino que este cambio de horario afecta mucho más a los que trabajan fuera- en construcción de casas y otros edificios, en el campo, etc.- porque cuando ya no hay más luz, no pueden trabajar más- tienen que dejar su trabajo hasta el siguiente día. Tal vez no es tanto así hoy en día, con todas las luces que tenemos, pero aquellos que todavía viven en el campo tienen este problema, y si pensamos en los siglos anteriores, sin duda todos tenían que dejar su trabajo cuando no había más luz del sol.

Todos nosotros nos aprovechamos de la luz del sol de una manera u otra- aprovechamos el tiempo cuando hay luz para hacer las cosas que solamente se pueden hacer cuando hay luz. No tenemos problema en entender esta verdad. En nuestro pasaje de hoy, Cristo enseña la misma verdad, pero en vez de hablar de la luz del sol, habló de Sí mismo, la luz del mundo- enseñó que entre tanto que nosotros tenemos la luz, deberíamos aprovechar el tiempo y las oportunidades que tenemos para creer y andar en la luz.

Recordemos que este no es el primer lugar en este libro de Juan que hemos estudiado el hecho de que Cristo es la luz- al principio del libro estudiamos algunas descripciones de Cristo- Él es el Verbo, Él es Dios mismo, Él es la vida, y Él es la luz que vino al mundo para salvar a Su pueblo. También en el capítulo 8 Cristo dijo claramente, “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.” En el siguiente capítulo dijo lo mismo, que es la luz del mundo, y después sanó los ojos del hombre ciego, demostrando el poder y los efectos de la luz. Y aquí en el capítulo 12 repite la verdad otra vez- el tema del mensaje se encuentra en los versículos 35-36 cuando Cristo dice [LEER]. Y en caso de que alguien no ha leído los otros pasajes que explican claramente que esta luz es Cristo, Cristo mismo nos explica la verdad otra vez en los versículos 44-50- que fue enviado al mundo por Su Padre como la luz, para que todo aquel que cree en Él no permanezca en tinieblas, para que todos crean en Su Padre así como en Él. Él que cree en Cristo, la luz, y así en Su Padre, tendrá la vida eterna, mientras él que no cree será juzgado en el día postrero. Esta es la palabra del Padre así como la palabra del Hijo.

Entonces, Cristo es la luz- no hay duda de esta verdad- Cristo es la luz enviada por Dios el Padre y es necesario creer en Él y andar en la luz que nos da. Regresemos a los versículos 35-36 para enfocarnos en este tema [LEER las palabras de Cristo]. Obviamente en este pasaje Cristo estaba hablando a personas que tenían la luz físicamente con ellos, estaba enseñándoles que necesitaban aprovechar el tiempo mientras Él todavía estaba en la tierra con ellos para creer en Él y andar en la luz. Pero la aplicación es la misma para nosotros hoy en día también, porque la luz de Cristo todavía brilla en este mundo, por medio de la Palabra y por medio de la iglesia. Todavía hay tiempo para creer y andar en la luz, tiempo para aprovecharnos de la oportunidad para creer en Cristo y actuar conforme a Sus mandamientos. Pero esta luz no va a brillar en

este mundo para siempre- Cristo la luz va a durar para siempre, pero la aplicación para nuestras vidas es que un día será demasiado tarde para creer o andar en esta luz. Por eso necesitamos aprovechar el tiempo y las oportunidades que tenemos para creer y andar en la luz antes de que sea demasiado tarde. Y estas no son mis palabras para intentar asustar a los incrédulos aquí para que crean en Cristo, o asustar a los cristianos para que sirvamos a Cristo porque sentimos culpa- esta no es mi intención. Nada más estoy tomando las propias palabras de Cristo en los versículos 35-36, cuando dos veces dice, “entre tanto que tienen la luz...”, y después habla de lo que deberíamos hacer entre tanto que tenemos la luz. Entonces, vamos a pensar así en este mensaje, pensando en la necesidad para creer y andar en la luz antes de que sea demasiado tarde, la necesidad para aprovechar el tiempo y las oportunidades que tenemos para creer y andar en la luz.

Entonces, en primer lugar, entre tanto que tienes la luz,

I. Cree en ella- vs. 36

Empezamos con el primer paso necesario, que es creer en Cristo, la luz- porque si no crees en la luz no puedes andar en ella, no puedes vivir en ella- y así la aplicación más importante de esta verdad es para los incrédulos, a las personas que no creen en Cristo, que siguen en tinieblas porque no han recibido la salvación en Cristo Jesús. Si estás aquí escuchando este mensaje y no eres hijo de Dios- ya sea si lo admites abiertamente o si escondes el estado verdadero de tu alma- por favor escúchame con toda atención porque estas palabras son las más importantes que vas a escuchar hoy- no mis palabras, no las palabras de este hombre débil, sino la Palabra de Dios que encontramos aquí en nuestro pasaje. Porque nadie sabe cuánto tiempo más tiene aquí en la tierra- no sabe por cuánto tiempo más va a tener la luz, va tener la oportunidad para creer en Cristo y ser salvo. Por eso estamos enfatizando, entre tanto que tienes la luz, cree en ella- porque un día no vas a poder encontrarla- un día será demasiado tarde- entonces, entre tanto que tienes la luz, cree en ella.

A. Es un mandamiento

Este es un mandamiento- creer en la luz- vemos esto en el versículo 36 cuando Cristo dijo “entre tanto que tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz.” Creed, o crean, es un imperativo, un mandamiento, es lo que Dios requiere de cada ser humano- cree en la luz, cree en Cristo, Mi Hijo, que Yo he enviado.

Y la obediencia o desobediencia a este mandamiento resulta en una consecuencia- la obediencia resulta en ser un hijo de luz, mientras lógicamente la desobediencia resulta en la consecuencia opuesta- no ser hijo de luz, ser hijo de las tinieblas. Así dijo Cristo, otra vez en el versículo 36- “entre tanto que tenéis la luz, creed en la luz, para que seáis hijos de luz.” Tiene sentido- si crees en la luz, eres hijo de la luz- y por consiguiente, si no crees en la luz, no eres hijo de la luz- tienes que ser lo opuesto- hijo de las tinieblas. Y sabemos que ser hijo de luz es ser hijo de Dios- ya leímos los versículos 44-50 cuando Cristo enfatiza otra vez que Él fue enviado por Su Padre, que habló las palabras del Padre, que no hay diferencia entre Él y el Padre ni entre Sus propósitos. Por eso, si una persona cree en Cristo la luz, también cree en el Padre- y así es un hijo de la luz, un hijo de Dios. Por otro lado, la persona que no cree en Cristo la luz, tampoco cree en el Padre- y así es un hijo de tinieblas, un hijo de Satanás, una persona bajo la ira de Dios y así hijo de ira, como dice en Efesios 2.

Entonces, si te estás preguntando, ¿por qué esta luz es tan importante?, quiero responder con otra pregunta- ¿quieres ser un hijo de luz o un hijo de tinieblas? ¿Hijo de Dios con el regalo de la vida eterna o hijo de Satanás con la promesa del infierno? La necesidad de obedecer este mandamiento, creer en la luz, tiene que ver con la vida y la muerte eterna. Sí hay vida después de la muerte- la única pregunta es si vas a pasarla en el cielo con la luz o en el infierno en las tinieblas. Debes creer en la luz entre tanto que tienes oportunidad, para que puedas ser hijo de luz, hijo de Dios, y no hijo de tinieblas

B. No hay excusas

Pero también debes creer en la luz entre tanto que tienes oportunidad porque no hay excusa. Creo que el versículo 37 de este capítulo es uno de los más tristes en la Biblia- Cristo es la luz, Cristo demostró sin lugar para duda alguna en Su ministerio público que era la luz del mundo, el único camino a Dios, con Sus palabras, Sus milagros, aun con la voz de Dios aprobando Su ministerio- y con todo esto leemos en el versículo 37 “pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en Él.” Y tenemos que admitir que su problema no fue falta de evidencia de las palabras y acciones de Cristo- el problema fue que no querían creer. Aunque la luz del mundo estaba con ellos, demostrando claramente su necesidad para la luz, para el Mesías verdadero, para un Salvador de sus pecados, no creían en Él- no querían creer. Y por eso su castigo, castigo por rechazar la luz y ser hijos de tinieblas, era muy justo- merecían su castigo, merecían la paga de su pecado, que es la muerte eterna.

Y es lo mismo para ti hoy en día- entre tanto que tienes la luz, cree en ella- no seas como estos judíos, que con todas las señales y evidencias escogieron rechazar a Cristo- no seas como millones de incrédulos a través de los siglos, y aun hoy en día, que han escogido rechazar la luz porque no quieren creer- porque piensan que saben mejor- porque piensan que son inteligentes y por eso no necesitan estos cuentos de hadas que se encuentran en la Biblia. No seas necio por favor- Dios le ha revelado a Sí mismo a nosotros en Su Palabra y a través de la iglesia, y no hay ninguna excusa. Si no crees en Dios, si no crees en la luz, es porque no quieres creer- es porque, a pesar de todo lo que Dios ha hecho para darte la revelación que necesitas, no quieres recibirla. Estás en tinieblas, y lo peor de todo es que es tu propia decisión- te gustan las tinieblas, te gusta rechazar a Dios. Y por eso estás en peligro del tercer punto en cuanto a la necesidad de creer en la luz- la luz es un juicio así como una salvación.

C. Es un juicio

Entre tanto que tienes la luz, cree en ella- es un mandamiento, es la única manera para ser hijo de Dios- si no lo haces, es porque no quieres creer, a pesar de todo lo que has visto y experimentado. Pero nuestro pasaje nos dice una cosa más de las personas que siguen rechazando a la luz- no es que solamente no quieren creer, sino que debido a su incredulidad, en el juicio de Dios, no pueden creer. Leamos los versículos 38-41 [LEER]. En estos versículos Juan nos da un comentario- nos dice que esta falta de creencia de los judíos en el versículo 37 fue profetizada por Isaías hace siglos- no era una sorpresa para Jesús. Cita dos profecías- en el versículo 38 encontramos el primer versículo de Isaías 53- “Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?” Estas son las preguntas que empiezan el capítulo maravilloso profetizando la muerte del Mesías, de Cristo. Pero aun Isaías en su profecía se dio cuenta de que nadie- o por lo menos, muy pocos- iban a entender lo que quería decir, lo que el Mesías iba a sufrir. Y esta profecía fue cumplida en todo- Cristo sufrió y murió como Isaías había profetizado, y nadie entendió- ni aun Sus discípulos hasta después de Su muerte y resurrección.

La otra profecía está en el versículo 40, cuando Isaías dijo que Dios “cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; para que no vean con los ojos, y entiendan con el corazón, y se conviertan, y Yo los sane.” Esto es lo que pasó con los judíos en los días de Cristo, y es un aviso también a ustedes hoy en día que no creen- un aviso del peligro de no creer, que el juicio de Dios es tan real como Su amor. El juicio de Dios por un rechazo continuo de la verdad, de la luz de Jesucristo, es real- el juicio de una ceguera no solamente que viene del hombre mismo, o de Satanás, sino una ceguera que es el juicio de Dios sobre la persona que no ha obedecido el mandamiento para creer en la luz entre tanto que pueda. Es decir, un día será demasiado tarde- no deberías pensar que puedes continuar rechazando la luz y rechazando la luz y un día, cuando tú quieras, puedes acercarte a Dios y creer en Cristo y todo va a estar bien. Por eso estamos pensando en esta frase de hoy- entre tanto que tienes la luz- porque un día será demasiado tarde, un día no tendrás la luz, vas a estar completamente cegado a la luz sin la oportunidad para poder creer en ella. Esto es lo que pasa cuando una persona ha escuchado la verdad, ha visto las señales, tiene todo lo que necesita para creer, y todavía rechaza la luz- puede ser un joven que ha crecido en una familia cristiana o en la iglesia pero rechaza todo- tal vez más adelante en tu vida Dios va a cegarte y por Su juicio nunca serás salvo. O tal vez un adulto que se sienta en la iglesia domingo tras domingo tras domingo, pero nunca cree, siempre regresa a su casa y vive en la misma manera. Te digo, llega un momento cuando es demasiado tarde, cuando ya no hay más oportunidades- por eso, entre tanto que tienes la luz, cree en ella.

Pero dices, “pastor, en el otro punto me dijiste que no hay excusa para rechazar la luz- pero aquí está la excusa perfecta ¿no? No creo porque no puedo creer, porque Cristo me rechaza, porque Cristo ha cegado mis ojos. Tengo la excusa perfecta- Dios no quiere salvarme, y por eso no soy salvo.” Con todo respeto, si piensas así, estás completamente y 100% equivocado. Es como dije, cuando Dios ciega los ojos en Su juicio, es debido a la decisión consciente de la persona a rechazar la luz. Dios tenía muchísima misericordia para con Israel a través de cientos y cientos de años- y por fin cuando estos judíos cumplieron la profecía de Isaías en cuanto a tener sus ojos cegados, fue porque ellos habían rechazado a Dios por siglos. Entonces, no hay excusa para la persona aquí que no cree- la Biblia no se contradice- leemos en el versículo 46 de este mismo capítulo las palabras de Cristo- “Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en Mí no permanezca en tinieblas.” Entonces, te digo, si crees en Cristo no permanecerás en tinieblas. O también podemos pensar en lo que Cristo dijo en Juan 6- “todo lo que el Padre me da, vendrá a Mí; y al que a Mí viene, no le echo fuera.” “Y esta es la voluntad del que me ha enviado: que todo aquel que ve al Hijo, y cree en Él, tenga vida eterna; y Yo le resucitaré en el día postrero.” O también el versículo muy conocido en Juan 3- “que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

No hay ninguna excusa- si no crees, es porque no quieres creer, o porque, debido a mucho tiempo de rechazar a la luz, ya no tienes más oportunidad. Por eso les ruego a entender que hoy es el día de la salvación, no mañana o en un tiempo futuro- porque tú no sabes cuándo vendrá el día cuando ya es demasiado tarde. Entre tanto que tienes la luz, cree en ella- no seas como estos judíos y rechaces a la luz a pesar de todo lo que has oído y aprendido y visto- cree en Él.

En segundo lugar aprendemos, que entre tanto que tienes la luz,

II. Anda en ella- vs. 35

Hay una manera en la cual este punto también aplica a los incrédulos, así como el punto anterior de creer en la luz, porque ellos necesitan creer en la luz y después andar, o vivir, en ella por primera vez. Para que andes en la luz tienes que creer en la luz. Cristo dijo en el versículo 35 “aún por un poco está la luz

entre vosotros; andad entre tanto que tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe a dónde va.” Solamente un incrédulo anda siempre en tinieblas, porque el cristiano ha creído en la luz que ya es una lámpara a su camino. Es otro aviso aquí para que nadie aquí ande en tinieblas constantemente, porque este estilo de vida solamente lleva a la persona a la muerte eterna. De hecho, no tiene sentido, porque si andas en tinieblas, no puedes ver a dónde vas- ¿qué pasa si te levantas en la medianoche y tienes que ir al baño, o quieres ir a la cocina por un vaso de agua?- tienes que apagar las luces o vas a darte un golpe en los dedos de tus pies contra el pared o una silla o algo así. Entonces, entendemos que en la vida normal no tiene sentido andar en tinieblas, que es peligroso andar sin saber a dónde vas. ¿Por qué es diferente en cuanto a tu vida espiritual? Si no estuvieras tan tonto como para andar todo el día con tus ojos cerrados, ¿por qué intentas vivir así espiritualmente? Abre tus ojos para ver la luz de Cristo- cree en ella y anda en ella.

Pero quiero tomar el tiempo para hablar con los cristianos en cuanto a este punto de andar en la luz. Ustedes han oído la primera parte del mensaje que fue, en mayor parte, para los incrédulos, y espero que todavía estén poniendo atención- porque aunque tú has creído en la luz, aunque tienes la vida eterna en Cristo Jesús, nunca debería ser aburrido para ti oír una y otra vez de la salvación en Cristo. Y nosotros también necesitamos enfocarnos mucho en cómo andamos en la vida, en cómo vivimos. Como cristianos tenemos que vivir en la luz, estar conscientes siempre de cómo vivimos, conforme a lo que Dios quiere y para brillar la luz de Cristo al mundo incrédulo.

Y seguimos con el mismo tema en este mensaje- entre tanto que tienes la luz- porque un día será demasiado tarde para trabajar más por Cristo aquí en este mundo- por eso entre tanto que tenemos la luz, como cristianos, necesitamos andar en ella. Y esto no es para decir que un día la luz no va a existir- Cristo es la luz, es eterno, y leemos en Apocalipsis que en el cielo no tendremos necesidad del sol o de la luna porque el Cordero es la luz. Pero aunque la luz dura para siempre, no va a durar siempre aquí en este mundo- no siempre vamos a tener el tiempo y las oportunidades para servir a Cristo aquí en este mundo físico- y por eso, entre tanto que tenemos la luz, necesitamos aprovecharnos del tiempo y las oportunidades que tenemos para servir a Cristo.

A. Compartir el evangelio

¿En cuáles maneras podemos servir a Cristo entre tanto que la luz todavía está aquí con nosotros? En primer lugar, necesitamos compartir el evangelio, necesitamos hablar de Cristo y Su salvación a todos los que no le conocen. Y lo hacemos para que ellos puedan creer en la luz y andar en ella antes de que sea demasiado tarde- es decir, todo lo que yo he hecho en la primera parte del mensaje- explicar de la luz y la necesidad de creer en ella- es la responsabilidad de cada cristiano aquí. Como pastor tengo la responsabilidad de predicar la Palabra y compartir el evangelio con otros, orando que Dios les salve- pero no es solamente la responsabilidad del pastor- cada cristiano debe evangelizar, debe compartir el evangelio con aquellos que están en tinieblas para que crean y anden en la luz.

Tal vez me dices, “pero no puedo- no sé qué hacer, mi testimonio es malo, nadie me escucha.” Quiero decir que hay muy pocos que no tienen luchas en compartir el evangelio como quieran- casi todos los cristianos luchan con miedo, o falta de conocimiento, o dudas- pero de todos modos es nuestra responsabilidad compartir el evangelio de la luz entre tanto que hay oportunidades- porque un día, cuando la persona muera o cuando Cristo regrese, no tendrás más oportunidades para hablar de Cristo. Entonces, piensa en la persona en tu vida con quien no has querido hablar de Cristo, por cualquier miedo- ¿estás

pensando en él o ella? En este momento, y después del servicio, y entre semana, pide a Dios por la ayuda y el poder para tener denuedo y hablar con la persona en cuanto a la luz, antes de que sea demasiado tarde. Si necesitas conocer más de la Biblia, estúdiala y memoriza algunos versículos. Si tu testimonio es un obstáculo, pide perdón de Dios y cambia con el poder del Espíritu. Pero entre tanto que tenemos la luz, entre tanto que todavía hay oportunidades, tenemos que compartir el evangelio con aquellos en tinieblas para que crean y anden en la luz. Es lo que Cristo hizo en este pasaje y a través de Su ministerio público, y es nuestra responsabilidad también.

Y en segundo lugar, para andar en la luz entre tanto que podemos, necesitamos

B. Vivir con un enfoque en la gloria de Dios- vs. 42-43

Leamos los versículos 42-43 de este pasaje [LEER]. Estos también son versículos tristes, pero damos gracias a Dios por incluirlos en la Biblia porque reflejan la triste verdad de la vida real. La duda de muchos en leer estos dos versículos es si están hablando de cristianos verdaderos que tenían miedo para expresar públicamente lo que creyeron, o personas que dijeron con la boca que creían pero que realmente no eran cristianos verdaderos porque estaban más preocupados con la gloria del hombre que con la gloria de Dios.

Es difícil saber, porque la Biblia aquí no nos habla del estado de los corazones de estas personas. Por eso, creo que está bien pensar en dos maneras- por un lado, hemos visto otros pasajes en Juan que hablan de personas que supuestamente creyeron en Cristo, pero después dejaron de seguirle- es decir, que nunca eran verdaderos cristianos, a pesar de lo que dijeron. Y como iglesia hemos visto este tema en varios pasajes a través de los años- en I Juan, en Hageo, aquí en este estudio- y es un aviso que esta iglesia necesita constantemente- no porque siempre deberíamos estar dudando de nuestra salvación, sino porque si honestamente no tenemos deseo para Dios, ni en nuestro tiempo privado ni en público, si no vivimos como cristianos en creencia y en conducta, hay que examinarnos- porque la Biblia es clara que un cristiano anda en la luz- vive en la luz- no es perfecto, no es que nunca peca, pero el anhelo del alma y el deseo de la vida están centrados en Cristo y Su luz. Entonces, es posible que estos versículos sean otro aviso para nosotros para tener cuidado- que a pesar de lo que decimos con la boca- que creemos en Cristo- si nuestra vida no está de acuerdo, hay un gran problema.

Por otro lado, la Biblia nos habla de hombres como Nicodemo y José de Arimatea, que eran judíos importantes y creyeron en Cristo, pero que no le confesaban públicamente hasta después de Su muerte. Eran cristianos, pero actuando en temor, actuando de manera equivocada, en pecado, porque estaban enfocados en su posición o en su reputación en vez de tener denuedo para confesar y proclamar a Su Salvador. Si este versículo está hablando de personas así- cristianos pero actuando en pecado- entonces tenemos un aviso para nosotros que somos cristianos verdaderos- un aviso del peligro de estar más preocupados por la gloria de los hombres que la gloria de Dios- por ejemplo, niños y jóvenes, cuando tus amigos te preguntan por qué vas a la iglesia, y dices que es solamente porque tus papás te obligan a hacerlo, en vez de admitir que crees en Cristo y en la Biblia. O para los adultos, cuando se reúnen con la familia y están avergonzados de hablar de Cristo porque son incrédulos y van a burlarse de ti- o cuando lo mismo sucede en el trabajo. Cuando actuamos así, hemos caído en este mismo pecado como estos hombres en el versículo 43- amamos más la gloria de los hombres que la gloria de Dios. Tenemos que cuidarnos mucho de esta trampa.

Pero la verdad es que este pasaje también puede darnos esperanza, porque aun los verdaderos cristianos caen, los verdaderos cristianos a veces caen en la trampa de preocuparse más por la gloria de los hombres que la gloria de Dios- y no significa que no son cristianos, no significa que pierden la salvación. El verdadero cristiano puede pecar, pero la diferencia es que siempre regresa a la luz, no puede vivir siempre en tinieblas, enfocado en la gloria del hombre en vez de la gloria de Dios.

Entonces, dependiendo en la manera en la cual luchas, necesitas pensar en una de dos cosas- uno, que el aviso bíblico es muy fuerte- si siempre estás en tinieblas, si lo que piensa el hombre siempre controla tu vida, si no andas en la luz nunca, no eres un cristiano, y necesitas la salvación de la luz. Pero la otra cosa que aprendemos, para los verdaderos cristianos, es que en vez de desanimarnos y caer en depresión cuando hemos caído en pecado, tenemos que animarnos después del arrepentimiento y darnos cuenta de que Dios no deja de amarnos porque caemos y pecamos, porque Su amor es infinito y no se basa en nuestras obras imperfectas, sino en la obra perfecta de Su Hijo Jesucristo. Cuando pecamos y nos preocupamos más en lo que otros piensan o en cualquier otro pecado, realmente estamos negando la obra objetiva y consumada de Cristo. Vivir y andar en la luz significa confesar el pecado como realmente lo es, pecado en contra de Dios, blasfemia ante Sus ojos, y arrepentirnos de corazón- no deberíamos justificar lo que hacemos, o hacer excusas, o pensar que puesto que Dios va a perdonarnos el pecado no es tan malo- no, tenemos que aborrecer el pecado. Pero después de arrepentirnos en verdad, y pedir a Dios por ayuda, y tomar pasos conscientes para cambiar nuestros hábitos pecaminosos, tenemos que descansar en Dios, descansar en Cristo, la luz.

Conclusión- Entonces, entre tanto que tenemos la luz, tenemos que actuar de cierta manera. Ante todo, es esencial creer en esta luz- creer en Cristo, el Hijo enviado por el Padre para cumplir la ley, sufrir como hombre, morir por nosotros, cargar nuestros pecados y tomar nuestro lugar bajo la ira de Dios. Solamente así puedes ser salvo- solamente así puedes encontrar la solución a tus problemas de pecado y separación de Dios. Sin la luz, no hay salvación- y no sabes cuánto tiempo más tienes- entonces, entre tanto que tienes la luz, entre tanto que tienes oportunidad, cree en la luz.

Y para los cristianos, aprendemos aquí que entre tanto que tenemos la luz, tenemos que andar en la luz- tenemos que compartir la luz con otros para que sean salvos y vivan por Cristo, y tenemos que vivir conforme a la voluntad de Dios- poniéndole a Él en primer lugar, enfocados en Su gloria y nuestro amor para con Él en vez de enfocarnos en la gloria de los hombres y sus opiniones de nosotros. Necesitamos aprovechar el tiempo y las oportunidades que tenemos para creer y andar en la luz antes de que sea demasiado tarde.